Históricas Digital

Pablo González Casanova

Cuentos indígenas

Miguel León-Portilla (prólogo)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas

2001

120 p.

(Serie Cultura Náhuatl - Monografías, 7)

ISBN 968-36-8964-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 17 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

BIOBIBLIOGRAFÍA DE PABLO GONZÁLEZ CASANOVA

CARLOS MARTÍNEZ MARÍN

Don Pablo González Casanova era originario de Mérida, Yucatán, en donde nació el 29 de junio de 1889. Después de cursar sus estudios básicos en la península, fue enviado a Europa a estudiar química en Friburgo, Alemania, en 1904, cuando contaba 15 años de edad. Sus inclinaciones literarias y por los idiomas le hicieron cambiar de carrera, por lo que abandonó las ciencias químicas y se dedicó a estudiar literatura y filología.

Como complemento hizo varios viajes de estudios por algunos países europeos; así, visitó el norte de Italia, Suiza, Portugal —en donde asistió a la Universidad de Coimbra— y también Francia, estableciéndose en París en donde continuó sus estudios filológicos.[1]

Después de nueve años de estancia en Europa, volvió a México en 1913, con interés de permanecer en el país una corta temporada, abrigando la esperanza de regresar nuevamente al Viejo Mundo para dar fin a sus estudios, pero los críticos acontecimientos europeos de 1914 y el estallido de la Primera Guerra Mundial impidieron el cumplimiento de sus deseos, quedándose en México definitivamente.[2]

Por entonces también el país se encontraba convulso por la guerra civil de los revolucionarios contra la dictadura de Victoriano Huerta, guerra que se prolongaría después entre ellos por el control de la dirección del país; sin embargo, a pesar de esas dificultades, González Casanova, aplicando su disciplina filo-

[1] *El Universal*, marzo 25, 1936. *Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua...*, t. VII, 1945, p. 356. Alberto Carreño, 1946. *Diccionario Porrúa*, 1964, p. 623. *Investigaciones Lingüísticas*, t. IV, 1937.

[2] *Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua..., loc. cit.*

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

lógica, se dedicó desde entonces al estudio de las lenguas indígenas de México, en su estructura, morfología, fonética, en sus relaciones entre sí y con el castellano, llegando por ello a producirse el lingüista que fue don Pablo.

Las limitaciones de la época para esta clase de estudios y estudiosos determinaron que sus proyectos de dedicarse íntegramente a la investigación no se cumplieran plenamente y que tuviera que recurrir a la multiplicidad de tareas, como el magisterio y el periodismo, a pesar de las cuales, sus investigaciones empezaron a producir frutos a partir de 1920 en que empezó a publicar ensayos, artículos y reseñas en las principales revistas especializadas de su tiempo, ininterrumpidamente hasta 1935.

Como investigador, que lo fue en diversas instituciones, se dedicó al estudio de nuestras lenguas indígenas, como ha quedado dicho, y también de nuestro folklore. Como maestro enseñó en la Universidad Nacional de México desde 1921, de la que también fue consejero desde que adquirió la autonomía, y en el Museo Nacional de Arqueología desde 1925. En el periodismo ingresó a la redacción de *El Universal*, diario en el que llegó a ser editorialista y director de su suplemento dominical. Desde esa tribuna produjo multitud de certeros comentarios sobre tópicos de actualidad, sobre política tanto nacional como internacional, sobre asuntos económicos y culturales, etcétera, tal como lo requiere la diversificada labor del periodismo.[3]

Siempre con carácter académico, desempeñó varios cargos oficiales, en México y en el exterior. En 1921 fue a Sevilla, nombrado por la Secretaría de Educación Pública, presidiendo la delegación mexicana a la Exposición Internacional allá celebrada.[4]

En 1930 fue como delegado de México al XXIV Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Hamburgo, Alemania. Allá presentó dos ponencias y además, obedeciendo instrucciones y con la autorización del entonces secretario de Hacienda y Crédito Público, propuso y pugnó por que la sede del siguiente Congreso fuera la ciudad de México; el propósito no se logró entonces porque el Congreso se celebró en La Plata, Argentina,

[3] *Diccionario Porrúa, loc. cit. Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua..., loc. cit.*
[4] *Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua..., loc. cit.*

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

aunque la intervención de don Pablo allanó el terreno para que pronto otro Congreso de Americanistas se celebrara en México, el de 1939.[5]

Fue también delegado mexicano al XV Congreso Internacional de Antropología y Arqueología Prehistórica.[6]

En sus últimos años fue llamado a colaborar en la Academia Mexicana de la Lengua correspondiente de la Española, y fue elegido miembro, aunque no llegó a pronunciar discurso recepcional debido a que no hubo la oportunidad, pues no llegó a desocuparse ningún escaño.[7]

Murió en la ciudad de México, el día 24 de marzo de 1936, en la plenitud de su vida, en los momentos fecundos de su carrera profesional, cuando acababa de renunciar a sus cátedras para mejor dedicarse a la investigación científica.[8]

El triste suceso conmovió al mundo intelectual. En su sepelio pronunciaron oraciones Ezequiel A. Chávez a nombre de la Academia Mexicana de la Lengua, Alfredo Barrera Vázquez, también filólogo, en nombre del Museo Nacional de Arqueología y de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad; Carlos González Peña, en nombre de la Redacción de *El Universal,* y Samuel Ruiz Cabañas, por sus redactores. También lo hizo Donaciano Espinosa por los trabajadores del sindicato del Museo Nacional.[9]

El "Abate" González Casanova, como le decían sus compañeros de redacción periodística, fue catedrático de la Universidad Nacional, del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía; investigador en ambas instituciones, y lo había sido también en la Dirección de Antropología de la Secretaría de Agricultura, instituciones en las que produjo obra fecunda, a pesar de que le tocó trabajar en épocas difíciles en las que la incomprensión a veces, o la falta de oportunidades en otras, no impidieron la plena realización de su vocación y su "dedicación heroica".[10]

[5] *Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía,* t. III, 5a. época, 1932, p. 83-84.

[6] *Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua..., loc. cit.*

[7] *Anuario de la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente de la Española,* 1964.

[8] *El Universal,* marzo 26, 1936.

[9] *Ibidem.*

[10] Carlos González Peña, *El Universal,* 26 de marzo, 1936.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

En la bibliografía de González Casanova, complementaria de este trabajo, hemos logrado reunir 36 títulos interesantes exclusivamente sobre lingüística y folklore, la mayor parte de ellos dedicada a las lenguas y tradiciones de nuestros indígenas. Algunos de sus trabajos nos dan idea de sus actividades: *La lengua de Yucatán, Los idiomas popolocas y su clasificación, El tapachulteca n. 2, sin relación conocida, Un vocabulario chichimeca,* etcétera, o bien *Un cuento mexicano de origen francés, Un cuento griego en el folklore azteca, El origen de los cuentos del México indígena.*[11] Aparte están registrados sus trabajos que quedaron inéditos, por razones que desconocemos y las varias reseñas de obras de otros autores sobre las mismas materias. Fue también colaborador en investigaciones de conjunto, a las que nos referimos después, y alguno de sus materiales recopilados fueron incluidos en ensayos de otros autores, como sus recopilaciones sobre el romance. Es probable que algunos trabajos se nos escapen y no hayan sido incluidos en la bibliografía que hemos redactado; la omisión sería por desconocimiento absoluto de otros, tal vez publicados en revistas poco relacionadas con las disciplinas que cultivó y que no aparecen registrados en las bibliografías que se han hecho de su obra y en las especializadas que hemos consultado,[12] así como tampoco forman parte de la colección que nos proporcionó Henrique González Casanova, que desde aquí agradecemos.

También escribió sobre literatura e hizo bastantes resenciones sobre la misma materia, trabajos que no incluimos por no ser del caso. Y queda anotada su colaboración por espacio de años en las páginas de *El Universal.*

Empezó a publicar sus trabajos en la antigua y acreditada *Journal of American Folklore,* siguió haciéndolo en *Ethnos,* que fundara y dirigiera don Manuel Gamio y que apareció en tres épocas entre los años de 1920 a 1925.

Sus trabajos de folklore repetidamente se publicaron en *Mexican Folkways,* la revista bilingüe (español-inglés) de Frances Toor, que tan importante papel alcanzó en la difusión de las expresio-

[11] *Vid.* Bibliografía de Pablo González Casanova, adjunta.

[12] Wigberto Jiménez Moreno, *Investigaciones Lingüísticas,* t. IV, 1937. R. Steele Bohgs, *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana,* v. III, 1933. Ignacio Bernal, "El Instituto Nacional de Antropología e Historia. Su contribución a la Bibliografía Nacional", 1962.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

nes populares de México durante las décadas de los años veinte y treinta.

Sus trabajos lingüísticos fueron recibidos en la revista de la Sociedad Alemana Mexicanista *El México Antiguo*, bajo la dirección de Herman Beyer, que dedicara sus páginas principalmente a la publicación de trabajos sobre arqueología y lingüística.

Pero los más de sus trabajos sobre las lenguas indígenas de México aparecieron en los *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, de crédito y antigüedad indiscutibles, y algunos alcanzaron la estampa en la *Revista Mexicana de Estudios Históricos* que en dos primeros volúmenes fue la partida de la de vida presente, *Mexicana de Estudios Antropológicos*.

Un trabajo suyo se alcanzó a publicar en la revista *Investigaciones Lingüísticas* del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas de la Universidad Nacional.

En fin, también colaboró en *Quetzalcóatl*, el *Boletín* y la *Revista de la Universidad de México*, los boletines de Antropología, de la Secretaría de Educación Pública y del Museo Nacional y repetidas veces en las Actas de los Congresos Internacionales de Americanistas.[13]

Los resultados de sus investigaciones, producto primero de sus personales esfuerzos, llamaron la atención de don Manuel Gamio, quien por entonces, además de editar y dirigir *Ethnos*, había logrado interesar a las autoridades gubernativas en la necesidad de las investigaciones acerca de nuestros grupos indígenas, y materializaba sus anhelos de pionero del indigenismo en México, logrando la creación de la Dirección de Antropología, dentro entonces de la Secretaría de Agricultura y Fomento. Allá llevó Gamio a González Casanova como profesor e investigador.

La Dirección, fundada en 1922, que se proponía la "adquisición gradual de conocimientos referentes a las características raciales, a las manifestaciones de cultura material, a los idiomas y dialectos, a la situación económica y a las condiciones de ambiente físico y biológico de las poblaciones regionales actuales y pretéritas de la República",[14] aplicó estos propósitos en su primer pro-

[13] *Ibidem*. Además puede verse nuestra bibliografía adjunta de revistas especializadas que fueron consultadas para localizar la obra de don Pablo González Casanova.

[14] Juan Comas, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. XI, 1940, p. 105. *La población del valle de Teotihuacán*, 1922.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

yecto integral: el estudio de once comunidades de México, de las que sólo se estudió a la población del valle de Teotihuacán. El proyecto marcó rumbos nuevos en los estudios de Antropología por "la nueva y científica orientación dada por Gamio",[15] y los resultados publicados en la obra *La población del valle de Teotihuacán* (1922) es un "hito de trabajos integrales de este tipo, ampliamente conocida, comentada de modo muy elogioso y recomendada por los especialistas".[16]

En el estudio participó un grupo selecto de especialistas, lo mejor de la época, como Herman Beyer, Ignacio M. del Castillo, R. J. Cevallos-Novelo, Antonio Cortés, Ignacio Marquina, Ramón Mena, José Reygadas Vértiz, Pedro Siliceo Pauer, Alfonso Toro y otros más que trabajaron en la arqueología, etnología, antropología física e historia de la región teotihuacana, tocándole a don Pablo González Casanova la parte de lingüística del proyecto, y los resultados de su participación están en su ensayo *El mexicano del valle de Teotihuacán*, publicado dentro de la obra de conjunto y como *separata*.[17]

Durante el tiempo de vida de la Dirección siguió don Pablo en ella, y sus investigaciones de entonces se conocieron en las revistas especializadas ya aludidas. La Dirección, en su boletín, dio cuenta continuamente de los trabajos de su investigador y creemos que bastantes de las informaciones que allí se publicaron sobre lingüística sean de nuestro autor, aunque sin asegurarlo definitivamente porque no están firmadas.[18]

Cuando la Dirección desapareció, don Pablo pasó como profesor e investigador al Museo Nacional.

Una década después de la extraordinaria experiencia de Teotihuacán se produjo otro proyecto en nuestros círculos intelectuales preocupados por las comunidades indígenas; fue el de Moisés Sáenz, que entre 1932 y 1933 dirigió el ensayo de investigación denominado "Estación Experimental de Incorporación del Indio" en Michoacán, en la región llamada Cañada de los Once Pueblos, que tenía por objeto conocer "las realidades del medio

[15] Juan Comas, 1964, p. 22-23.
[16] *Loc. cit.*
[17] *La población del valle de Teotihuacán*, 1922.
[18] *Boletín Oficial de la Dirección de Antropología*, época 5a., 1923-1924, *passim*.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

indígena [...] y los fenómenos que operan en el proceso de la asimilación de la población aborigen al medio mexicano",[19] es decir, conocer esas comunidades y "cerciorarse"[20] del cambio social y cultural y la forma como estaba operando en la incorporación de esos grupos a las comunidades nacionales. Los resultados fueron publicados en 1936, en Lima, Perú, por Sáenz, durante el desempeño de su misión diplomática en esa hermana república sudamericana, con el nombre de *Carapan. Bosquejo de una experiencia.* En el proyecto colaboraron, como en el anterior de Teotihuacán, los especialistas más destacados de entonces: José Guadalupe Nájera, Miguel Othón de Mendizábal, Carlos Basauri, Ana María Reyna y, naturalmente, Pablo González Casanova.[21]

Cuando pasó como investigador al Museo Nacional, se dedicó a incrementar sus estudios del náhuatl, insistiendo principalmente en la narrativa, que ya había iniciado según lo atestigua su primera publicación. Logró recopilar una considerable cantidad de cuentos en ese idioma, los que integraron un manuscrito con su estudio y respectivas traducciones, que con el nombre de "Folklore náhuatl" se empezó a imprimir en la imprenta del Museo; sólo faltó la corrección de unas planas.[22] Inexplicablemente nunca apareció la edición de ese trabajo, por lo mismo lo registramos en la bibliografía como inédito, aunque es probable que el texto de éste sea el que después integró el volumen publicado por la Universidad, como el primero y único de la Biblioteca de Filología y Lingüística Indígenas, *Cuentos indígenas,* en 1946.[23]

En otros proyectos y eventos científicos de importancia participó González Casanova: en la organización y fundación del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas de la Universidad Nacional Autónoma de México, junto con Mariano Silva y Aceves, instituto de vida efímera que alcanzó algunos buenos éxitos, entre otros la publicación de la revista supradicha, con cinco volúmenes aparecidos entre 1933 y 1938.[24] También intervino en la

[19] Juan Comas, 1964, p. 27-28.
[20] *Loc. cit.*
[21] *Idem.*
[22] Wigberto Jiménez Moreno, en *Investigaciones Lingüísticas,* t. IV, 1937, p. 7.
[23] Pablo González Casanova, 1946.
[24] *Investigaciones Lingüísticas,* t. V, 1933 a 1938.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

organización de la Imprenta Universitaria, la benemérita editorial que publicara en 1946 a través de la Coordinación de Humanidades, como ya dijimos, la obra que aquí se reproduce en segunda edición, ahora dentro de la colección de estudios del Seminario de Cultura Náhuatl en el Instituto de Investigaciones Históricas. Y en los últimos tiempos, participaba en las investigaciones que por entonces emprendía el Instituto de Estudios Políticos y Sociales del Partido de la Revolución Mexicana.

Sus investigaciones, los resultados de ellas, el testimonio acerca de sus cátedras y de todas sus actividades profesionales dejaron huella y fueron camino recorrido para las futuras generaciones de lingüistas, filólogos y folkloristas de nuestra antropología y que han hecho que Pablo González Casanova sea considerado "uno de los filólogos más capacitados de la época"[25] y que figurara para siempre al lado de "los principales exponentes de la investigación lingüística mexicana [...] [del] periodo contemporáneo".[26]

[25] Juan Comas, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. XL, 1940.
[26] *Ibidem*.

DR© 2016. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cuentos_indigenas/iee.html